

Artículo de revisión

Nuevos desafíos al fomento de la lectura y literatura infantil en un entorno de pantallas

New challenges to the promotion of reading and children's literature in an environment of screens

Nahommi Vega

Instituto Nacional de Educación Superior "Dr. Raúl Peña", Paraguay

<https://orcid.org/0000-0003-3041-3378>

E-mail: veganahommi@gmail.com

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar la importancia del fomento de la lectura en niños de educación inicial en tiempos de pantallas digitales. Uno de los retos actuales en la educación infantil es garantizar la promoción de la lectura y literatura a través de diversos medios y enfrentar al desafío que representa el entorno digital en dicho contexto. Se presentan aportes de estudios relacionados al área y un análisis descriptivo de principales temas relacionados en contraste con diversos autores. Finalmente, se presentan algunas conclusiones sobre el tema desarrollado, las cuales podrán servir como punto de partida para reflexiones y profundizaciones en futuras investigaciones en torno al eje abordado. A partir de las conclusiones se destaca la importancia de utilizar estrategias variadas para fomentar la lectura y promover la literatura infantil a través de la combinación de herramientas virtuales y no virtuales, logrando el aprovechamiento de los recursos físicos y tecnológicos disponibles a fin de potenciar el aprendizaje y el desarrollo del hábito lector en los niños desde los primeros años de vida, de esta manera se favorecerá el desarrollo de un conjunto de habilidades y destrezas que servirán de base para futuros aprendizajes del infante a lo largo de su proceso formativo.

Palabras clave: lectura, literatura infantil, libro, entorno digital.

Abstract

The purpose of this article is to analyze the importance of reading promotion in early childhood education in times of digital screens. One of the current challenges in early childhood education is to ensure the promotion of reading and literature through various tools and to face the challenge that the digital environment represents in this context. It presents contributions of studies related to the area and a descriptive analysis of main related topics in contrast with several authors. Finally, some conclusions on the developed topic are presented, which may serve as a starting point for reflections and deeper investigations in future research on the approached axis. The conclusions highlight the importance of using a variety of strategies to encourage reading and to promote children's literature through the combination of virtual and non-virtual tools, by taking advantage of the physical and technological resources available in order to promote learning and the development of the reading habit in children from the first years of life. This way, the development of a group of skills and abilities that will serve as a base for the infant's future learning throughout the formative process will be favored.

Keywords: reading, children's literature, book, digital environment.

Fomentar la lectura en un contexto en donde el entretenimiento y las pantallas poseen un protagonismo de gran amplitud, se constituye en uno de los principales desafíos a los que se enfrenta el sistema educativo. De acuerdo con Carneiro et al. (2021) “El desarrollo acelerado de la sociedad de la información está suponiendo retos, impensables hace unos años, para la educación y el aprendizaje” (p.7).

La implicancia de un entorno de pantallas e información, en el marco de la educación inicial, presenta un contexto en donde los niños desde temprana edad están habituados al uso de diversos dispositivos digitales en esta etapa. Comprender la manera en que las dinámicas

Recibido: 15/06/2022

Aceptado: 29/07/2022



sociales van cambiando y cuáles son las influencias de las mismas en el proceso de enseñanza aprendizaje, resulta esencial para el campo educativo. La realidad actual presenta características vinculadas a la influencia de las pantallas en el ámbito del aprendizaje desde los primeros años de vida. A lo largo de los últimos años, se ha ido acrecentando la presencia del uso de la tecnología desde la primera infancia.

Actualmente, el creciente uso de las pantallas propone un sinfín de posibilidades de entretenimiento y diversión a los niños de todas las edades. Esa multiplicidad de opciones compite con el desarrollo del hábito lector y el tiempo destinado a esto. Estas características de nuevas generaciones suponen desafíos para docentes, escuelas, instituciones y actores educativos quienes deben responder a este contexto de nuevos lectores emergentes. Tal como lo afirman algunos autores:

Saber leer en el mundo de hoy significa saber comunicarse, saber relacionarse con otros y saber funcionar en distintos escenarios reales o virtuales en los que las letras y los textos son los intermediarios de las ideas, los sentimientos y las intenciones. (Caballeros et al. 2014, p.213).

Las pantallas se han ocupado de que el entretenimiento que las mismas ofrezcan supere al libro, por lo que para un niño resulta más fácil y cómodo agarrar un celular o una tableta para jugar un videojuego, que escoger y disfrutar de un libro físico, lo cual representa un desafío a los métodos tradicionales de la enseñanza y fomento lector, lo que implica la necesidad de una adaptación y rediseño de las estrategias a fin de garantizar la promoción de la lectura y literatura infantil en los primeros años de vida. Las pantallas presentan recursos interactivos que sueñan, escuchan, hablan, se mueven, a través de entretenidas páginas cargadas de estímulos visuales y auditivos que atrapan la atención del niño desde su atractivo hiperreal.

Ante tal escenario, ¿en qué lugar queda un buen tiempo de disfrute de la lectura, acompañado de la animación de un cuentacuentos, que permite al niño introducirse al mundo literario y del lenguaje? ¿Cómo se conjugan y compiten a la vez los recursos de entretenimiento vs. la literatura infantil y el gusto por la lectura?

En ese contexto, la promoción de la lectura y literatura infantil asume nuevos desafíos, actores educativos y padres de familia se enfrentan a la necesidad de seguir fomentando la lectura valiéndose de diferentes tipos de recursos.

El presente artículo pretende analizar los desafíos de fomentar la lectura durante los primeros años en un contexto en donde predomina lo digital y el entretenimiento. Considerando dichas características de la realidad, se pretende examinar de manera reflexiva algunos puntos relevantes. Para ello se realizó un análisis descriptivo a la luz de la bibliografía relacionada a la temática.

LA LECTOESCRITURA EN LA PRIMERA INFANCIA

De acuerdo con McLachlan y Arrow (2017), las investigaciones sugieren que la comprensión de la lectoescritura inicia su desarrollo desde el nacimiento, como así también las políticas curriculares emergentes proponen que el aprendizaje de la lectoescritura en la infancia establece los fundamentos para las siguientes etapas de escolarización.

La educación inicial es una etapa en donde se desarrollan aprendizajes básicos claves que estimulan al niño en la adquisición de habilidades básicas necesarias para las posteriores etapas en el proceso lector. En este nivel se abarca la iniciación al lenguaje escrito y oral. Tal como lo refieren González y Delgado (2009), el aprendizaje de la lectoescritura se constituye en criterio fundamental de la calidad y equidad en la educación. La inmersión del niño a un entorno lector posee múltiples ventajas y enriquece el bagaje cultural del estudiante ofreciendo diversas alternativas que le permitan conocer y comprender la realidad. (Ramos-Navas-Parejo, et al., 2020).

El aprendizaje temprano, durante los primeros años de vida, pretende ofrecer oportunidades para que los niños se desarrollen integralmente y alcancen su máximo potencial a través del desarrollo de habilidades y destrezas que les permitan avanzar con éxito en la etapa formativa a lo largo de su desarrollo infantil, lo cual posteriormente, incidirá en las demás etapas del desarrollo.

En ese contexto la educación inicial fomenta la formación en diferentes áreas del desarrollo, entre ellas, el lenguaje. “Un adecuado desarrollo lingüístico es, si no hay otras insuficiencias, la mejor garantía para que el posterior aprendizaje lectoescritor sea correcto”. (Clemente y Codes, 1998, p.137). El lenguaje oral y escrito constituye un área base a lo largo del nivel inicial, a través de la cual se pretende afianzar y promover la adquisición de habilidades lingüísticas que favorezcan la expresión, comunicación, comprensión e interacción del niño consigo mismo y con los demás.

LA INICIACIÓN A LA LECTURA

La lectura en la educación inicial debe ser concebida como una actividad de disfrute y placer, no como una imposición o pauta obligatoria. Para favorecer esto, el niño debe leer de forma libre, sin presiones en un ambiente cálido y respetuoso. “Los procesos de formación del hábito lector no se pueden apresurar, son procesos que requieren de constancia y dedicación prolongada en el tiempo” (Fumero y Clerici, 2021, p.15).

El arte de la narración, el momento en el que se invita al niño a adentrarse a la propuesta narrada, en donde el adulto a través de un clima cálido, afectivo, desde la mirada del niño, logra captar la atención del mismo y pretende sostenerla hasta el final de la narración. La lectura en voz alta también juega un papel importante en el camino al desarrollo del gusto por la lectura desde las primeras edades.

El impulso del aprendizaje de la lectoescritura desde los primeros años es fundamental para la construcción de saberes esenciales para el infante. Fomentar oportunidades de acceso a la lectura desde los primeros años resulta un elemento esencial para la construcción del aprendizaje en el infante.

EL LIBRO EN LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LITERATURA INFANTIL

En el proceso constructivo de los aprendizajes relacionados al lenguaje, la iniciación a la lectura constituye un elemento principal, ya que, a través de ella, se pretende motivar al niño al gusto por la lectura a través de recursos de la literatura infantil. En este transitar, el libro ha sido un aliado a lo largo de los años. El libro ha ocupado un lugar central en diversas fundamentaciones teóricas e investigaciones que han respaldado la práctica docente centrada en la promoción de la lectura a través de dicho intermediario.

El acceso al libro ha representado un espacio de contacto entre el niño y el entorno que lo rodea, un espacio de fomento de la creatividad e imaginación a través de diversos escenarios, paisajes y personajes, un espacio de encuentro con vocabularios, sonidos y palabras que podrían integrarse al juego diario, un espacio de diálogo, por medio de la literatura infantil.

Así también, a través del libro se realiza el abordaje de diversos contenidos y temáticas relacionadas a diferentes áreas del saber, por lo cual, el carácter interdisciplinario del libro permite que el mismo pueda estar presente en cualquier actividad desarrollada en el aula de educación inicial.

La calidad de los libros que se ofrecen a los niños está caracterizada por las posibilidades de aprendizaje que los estudiantes puedan construir en su interacción con el material, deben ser libros que invitan al disfrute, al juego, que fomenten la imaginación, la creatividad, que

produzca emociones, que desarrollen hábitos lingüísticos, que estimule el campo cognitivo, social y físico.

Pentimonti et al. (2011) señalan que el problema del limitado acceso a textos de alta calidad es un aspecto que merece consideración. El autor refiere que es posible que los docentes tengan limitaciones en el acceso a una adecuada colección de textos para utilizar en el aula.

El rol docente es fundamental, debe comprender la importancia y el alcance de ser un promotor de experiencias sólidas que inviten a los niños a desarrollar el gusto por la lectura y literatura infantil. La mediación de los docentes es un aspecto elemental en la selección del repertorio literario. Esto solo será posible en la medida que el docente comprenda y vivencie tal valor.

Los modelos tradicionalistas enfatizaban el aprendizaje por repetición y memorización, a través del cual, los niños, lejos del juego y movimiento, debían leer y escribir en un escenario en donde, copiar del pizarrón sin levantarse del asiento y repetir en un cuaderno numerosas veces los trazos de letras y palabras constituían la metodología principal. Este entrenamiento centrado en el modelo de lo que proveía el docente la mayor parte del tiempo permeó por años las aulas de educación inicial y primaria.

Gracias a los avances de la ciencia y la investigación, la importancia de la educación activa, el aspecto lúdico, la creatividad y el lugar que debe ocupar el interés del niño, hoy en día se sabe que repetir y seguir manteniendo dichas prácticas no se adecuarán a las características y necesidades actuales de la infancia.

A lo largo de la primera infancia, los niños comienzan a desarrollar una serie de habilidades, actitudes, valores, hábitos en las diferentes áreas del conocimiento. Esta etapa formativa inicial sienta las bases para el desarrollo del interés por la lectura.

Un niño que necesita jugar, correr y moverse debería aprender de esa forma. Un niño que está afanoso por descubrir el mundo que lo rodea utiliza la investigación en su espontaneidad a través del aprendizaje por descubrimiento. “Cada vez que un niño aprende a leer lo hace, literalmente, por primera vez, comprometiendo su atención, su capacidad simbólica, motriz, emotiva, y dispone de un instrumento incomparable para darse un espacio de conocimiento y libertad” (Rodríguez, 2021, p.8). A través de una variedad de experiencias en donde el niño pueda estar expuesto de forma directa o indirecta a la literatura se irán desarrollando las actitudes lectoras necesarias.

Las características del aprendizaje de los niños en los primeros años de vida giran en torno al aprendizaje sensorial y concreto, por lo que los recursos físicos que puedan ser explorados a partir de la interacción constituyen un elemento esencial para el aprendizaje. El lugar de lo concreto y lo físico en el aprendizaje es esencial, más aún en la etapa infantil en donde los aprendizajes poseen dichas características durante la educación inicial.

Para fomentar la lectura es necesario promover experiencias integrales en donde el niño pueda descubrir a través de sus sentidos y el contacto el entorno que lo rodea. En este sentido, la motivación juega un papel fundamental a la hora de acercar al niño a la literatura infantil por medio de recursos variados y creativos que atraigan la atención de los mismos. Varios autores destacan a la motivación como elemento influyente en los lectores emergentes (Pentimonti et al., 2011; Sperling et al., 2013). Algunos estudios destacan la influencia del entorno de alfabetización en la etapa temprana del desarrollo lector. Tanto la familia como la escuela influyen en el ambiente de promoción de la lectura. El entorno del hogar también constituye un elemento de referencia importante en el fomento de la alfabetización (Yeo et al., 2014; Tamis-LeMonda et al., 2019; Mendive et al., 2022; Sénéchal y LeFevre, 2014; Nag et al., 2019).

NUEVOS ENTORNOS DE LECTURA EN LA ACTUALIDAD

En un universo de pantallas, en donde los libros, papeles y medios escritos convencionales van cediendo paso, surgen múltiples interrogantes como, ¿Cuál es el lugar que ocupa el libro y la lectura durante los primeros años de vida?; ¿De qué manera se puede motivar a la lectura en un contexto en donde el entretenimiento superficial compite constantemente con el desarrollo del aprendizaje?

Ese nuevo contexto electrónico por donde ahora circula el sistema literario es lo que se ha denominado ciberespacio [...] Con la realidad cibercultural que se deriva de ella y, que, además, se presenta totalmente condicionada por una serie de dinámicas sociales que la caracterizan y que determinan la compleja morfología que esta refleja en sus múltiples manifestaciones” (Ramada, 2017, p.122).

La diversidad de ofertas tecnológicas es muy amplia, existen numerosos dispositivos a los cuales los niños tienen acceso, los mismos tienen un diseño muy intuitivo, inclusive para el manejo por parte de los infantes, quienes utilizan mucho tiempo en videojuegos, apps de entretenimiento, videos, sin un uso mediado en cuanto al tiempo y objetivos de usufructo, y en un contexto de hiperestimulación de diversos canales receptivos.

Tal como lo afirma Ramada (2017) actualmente es posible “trascender el uso del texto y la imagen como lenguajes con los que contar las historias y poder incluir otros como la música y la semiótica del videojuego requiere una consideración específica y plural de los ecosistemas multimodales” (p.13). En esta diversidad de sistemas multimodales de información y entretenimiento se sitúa el desafío de resguardar la lectura como elemento fundamental del aprendizaje humano.

En ese sentido, es necesario realizar un análisis en torno a cómo afecta el entorno digital al fomento de la lectura en la primera infancia. Una cultura en donde las pantallas tienen predominancia. Hernández y Rovira-Collado (2018) expresan, “...las múltiples novedades tecnológicas junto con los nuevos soportes de lectoescritura, programas y aplicaciones específicas nos ofrecen un nuevo campo de investigación didáctica” (p.557). La reflexión se da en torno a cuál es el efecto de los medios en la promoción de hábitos lectores en las primeras edades.

A través de las distintas pantallas y dispositivos digitales, los niños han sido expuestos no solamente a entornos virtuales didácticos sino también a una gran cantidad de ofertas relacionadas al consumismo, el entretenimiento y la ficción, que promueven propuestas que requieren un excesivo uso de tiempo y atención por parte de los mismos, de allí la importancia de reflexionar acerca del tema y las posibles consecuencias en el desarrollo formativo de los mismos y su implicancia social. Se debería cuestionar cómo canalizar el uso de las tecnologías al fomento de hábitos lectores sin caer en la superficialidad exasperada por las pantallas.

Integrar las pantallas digitales a las actividades del aprendizaje concreto, resulta una herramienta imprescindible en el contexto actual, en donde los niños deben responder con destreza al uso de nuevas tecnologías sin caer en el mero uso de las mismas por entretenimiento y no atender a cuestiones más profundas que apunten al desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo de los mismos. En este sentido, se debería promover el uso de las pantallas con fines que potencien al infante y no distraer a los mismos de su formación sólida a través de entretenimiento exclusivo sin fundamento. En este proceso de construcción es necesario considerar la importancia de una renovación y resignificación social en las formas de promoción del hábito lector, de manera a que el mismo se mantenga vigente en el contexto actual valiéndose de diversos medios virtuales y no virtuales para su promoción.

Integrar la literatura infantil a las pantallas constituye un recurso útil ante la creciente preferencia por las pantallas, pero, no obstante, la presencia de un libro físico sigue ocupando un lugar importante en el proceso de aprendizaje infantil caracterizado por la importancia que

ocupa lo concreto y sensorial en dicha etapa. El aprendizaje en entornos actuales requiere la equilibrada combinación de recursos concretos y virtuales.

No se trata de desplazar lo concreto por lo virtual, sino de encontrar el balance adecuado entre ambos, a fin de promover experiencias educativas coherentes con las características del desarrollo infantil y coherentes con el contexto actual.

Queda claro que no hay oposición entre lecturas y pantallas. No sólo porque la convergencia digital unifica los medios tradicionales con las más recientes tecnologías, sino porque, aunque los separásemos, para los chicos de hoy, los medios no se excluyen. Se complementan e incluso, se superponen. Mientras ven televisión, hablan por celular, escuchan música, navegan por Internet en la computadora. Es la generación “multipantallas”, multifunción, todo en simultáneo, todo entre pantallas. (Morduchowicz, 2017, párr.9).

Es decir, los entornos de aprendizaje concretos y virtuales se constituyen en herramientas útiles para la promoción de actitudes lectoras desde una perspectiva clara y una comprensión adecuada de las implicancias de su uso. Altun et al. (2022), refieren que diversos estudios afirman el efecto de los entornos impresos en el desarrollo de habilidades de alfabetización, como así también a través del avance tecnológico los niños están expuestos a la techno alfabetización a través de diferentes soportes y dispositivos digitales.

CONCLUSIONES

La lectura actual se realiza en nuevos soportes y de nuevas maneras, ya no basta con un libro físico, sino también se hace uso de múltiples opciones que incluyen la tecnología digital a través de las pantallas.

El desafío es identificar la fina línea entre el uso de pantallas solamente por entretenimiento o consumismo superficial, sin el objetivo de fondo de promover aprendizajes sólidos, pertinentes, que estimulen el desarrollo del pensamiento crítico, que abran la mente, que favorezcan la autonomía, que permitan el desarrollo de las potencialidades del infante de una manera respetuosa a los procesos naturales del aprendizaje y el lugar de aprendizajes esenciales, sólidos y posibles entre la interacción cercana del niño con el entorno y la integración asertiva de las pantallas en ese espacio de aprendizaje, sin desvirtuar las metas de alcance. En este marco, es necesario reflexionar acerca de los valores que se requieren para la transformación e impacto a nivel educativo en la sociedad, de qué manera se promoverá el pensamiento creativo, crítico y reflexivo de los infantes, de qué manera se resguardará la promoción del hábito lector en los mismos.

Resulta necesario cuestionarse y reflexionar constantemente acerca de la manera en que se puede canalizar el uso de las tecnologías al fomento de la lectura y literatura infantil sin caer en mero entretenimiento y a la vez de qué manera se puede aún seguir utilizando los recursos concretos como por ejemplo libros físicos sin que carezca de atractivo, y sin perder la competencia con el entorno virtual, es decir, qué tipos de actividades se pueden realizar desde lo concreto y lo virtual para fomentar el hábito lector desde las primeras edades.

Incentivar desde edades tempranas el gusto por la lectura en trabajo conjunto con las comunidades educativas y familias requerirá el esfuerzo y coordinación de ambas partes, a fin de establecer mecanismos de motivación y fomentar hábitos lectores desde la innovación, la creatividad, la tecnología y la experiencia significativa. “...los niños aprenden a querer los libros mucho antes de saber leer. Así, los niños acostumbrados a los libros desde pequeños los aprecian aún más cuando crecen”. (Rich, 2021)

Es necesario destacar la importancia de fomentar experiencias lectoras significativas, que emergen durante los primeros años desde una perspectiva que dialoga con los diversos

componentes del entorno, combinando lo virtual y no virtual a través de vivencias significativas de aprendizaje que convivan en un entorno de pantallas.

REFERENCIAS

- Altun, D., Tantekin Erden, F., y Hartman, D.K. (2021). Preliterate Young Children's Reading Attitudes: Connections to the Home Literacy Environment and Maternal Factors. *Early Childhood Education* 50, 567–578 (2022). <https://doi.org/10.1007/s10643-021-01177-2>
- Caballeros Ruiz, M., Gálvez Sobral, J., y Sazo, E. (2014). El aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad: experiencias exitosas de Guatemala. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 48(2), 212-222. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28437146008>
- Carneiro, R. Toscano, J., y Díaz, T.(coord.) (2021). *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*. Metas Educativas 2021.OEI. <https://www.oei.es/uploads/files/microsites/28/140/lastic2.pdf>
- Clemente, R., y Codes, S. (1998). Linguistic acquisition and reading initiation at home: the task of looking at illustrated books with a familiar adult, *Culture and Education*, 10(3-4), 127-142. <https://doi.org/10.1174/113564098320762076>
- Fumero, C., y Clerici G. (2021). *Iniciativas de promoción de lectura en la primera infancia desarrolladas en la Región SICA*. MEP-OEI. https://oei.int/downloads/blobs/eyJfcmFpbHMiOnsibWVzc2FnZSI6IkJBaHBBanBFliwiZXhwIjpu dWxsLCJwdXliOiJibG9iX2lkIn19--a0d5959a4a058fc8073a03c33b4347de1287f700/4MEP_final.pdf
- González, M., y Delgado, M. (2009). Academic achievement and teaching-learning to read and write in Preschool and Primary Education: A longitudinal study, *Journal for the Study of Education and Development*, 32(3), 265-276. <https://doi.org/10.1174/021037009788964114>
- Hernández Ortega, P., y Rovira-Collado, J. (2018). Enseñanza de la Lectoescritura en Educación Infantil y desarrollo de la competencia profesional del alumnado para maestro". En: Roig-Vila, Rosabel (coord.). *Redes de Investigación en Docencia Universitaria*. Universidad de Alicante, Instituto de Ciencias de la Educación (ICE), 18, 555-565 <http://hdl.handle.net/10045/86993>
- McLachlan, C., y Arrow, A. W. (Eds.). (2017). *Literacy in the early years: reflections on international research and practice*. Ser. International perspectives on early childhood education and development, 17. Springer Singapore. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-2075-9>
- Mendive, S., Aldoney, D., Mascareño, M., Pezoa, J., y Hoff, E. (2022). Home language and literacy environments at the age of four: determinants and their relation to reading comprehension up to age nine (Ambientes de lenguaje y alfabetización inicial en el hogar a los cuatro años: determinantes y relación con comprensión lectora hasta los nueve años), *Journal for the Study of Education and Development*, 45(2), 446-477. <https://doi.org/10.1080/02103702.2021.2015226>
- Morduchowicz, R. (2017). *La lectura en un mundo de pantallas*. Juntos por la educación-Observatorio Educativo Ciudadano. <https://observatorio.org/py/especial/23>
- Nag, S., Vagh, S. B., Dulay, K. M. y Snowling, M. J. (2019). Home language, school language and children's literacy attainments: A systematic review of evidence from low- and middle-income countries. *Review of Education*, 7, 91-150. <https://doi.org/10.1002/rev3.3130>
- Pentimonti, J., Zucker, T., y Justice, L. (2011). What are Preschool Teachers Reading in Their Classrooms? *Reading Psychology*, 32(3), 197-236. <https://doi.org/10.1080/02702711003604484>
- Ramada, L. (2017). *Esto no va de libros. Literatura infantil y juvenil digital y educación literaria*. (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_460770/lr1de1.pdf
- Ramos-Navas-Parejo, M., Cáceres-Reche, M. P., Soler-Costa, R., y Marín-Marín, J. A. (2020). O uso das TIC para incentivo à leitura em contextos vulneráveis: uma revisão sistemática na última década. *Texto Livre*, 13(3), 240–261. <https://doi.org/10.35699/1983-3652.2020.25730>
- Rich, M. (2021). *Cómo lograr que tu hijo se aficiona a la lectura-* (09 de agosto de 2021) UNICEF <https://www.unicef.org/es/crianza/como-lograr-que-tu-hijo-se-aficione-la-lectura>
- Rodríguez, J. (2021). *La furia de la lectura. Por qué seguir leyendo en el siglo XXI*. TusQuets.

- Sperling, R., Sherwood II, T., y Hood, A. (2013). Relating Motivation to Read and Emergent Reading Skills: A Measurement Validation Study, *Reading Psychology*, 34(5), 461-485. <https://doi.org/10.1080/02702711.2012.658143>
- Tamis-LeMonda, C., Luo, R., McFadden, K., Bandel, E., y Valloton, C. (2019). Early home learning environment predicts children's 5th grade academic skills, *Applied Developmental Science*, 23(2), 153-169. <https://doi.org/10.1080/10888691.2017.1345634>
- S0énéchal, M., y LeFevre, J.-A. (2014). Continuity and Change in the Home Literacy Environment as Predictors of Growth in Vocabulary and Reading. *Child Development*, 85(4), 1552-1568. <https://doi.org/10.1111/cdev.12222>
- Yeo, L. S., Ong, W. W., & Ng, C. M. (2014). The home literacy environment and preschool children's reading skills and interest. *Early Education and Development*, 25(6), 791-814. <https://doi.org/10.1080/10409289.2014.862147>